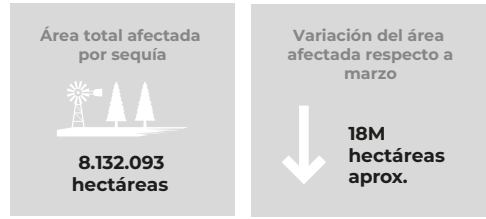
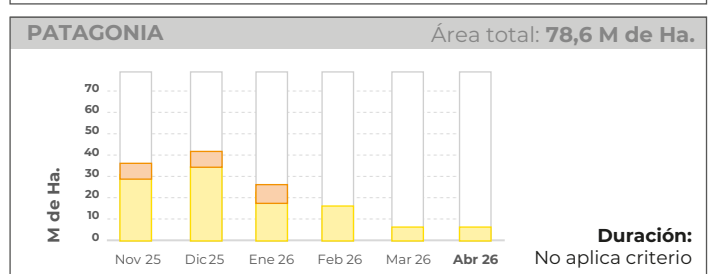
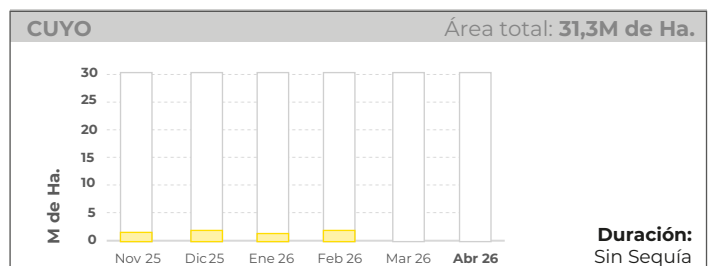
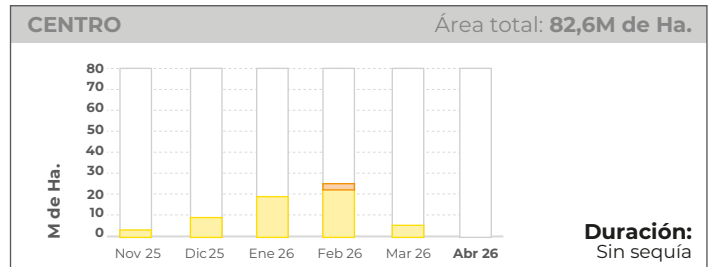
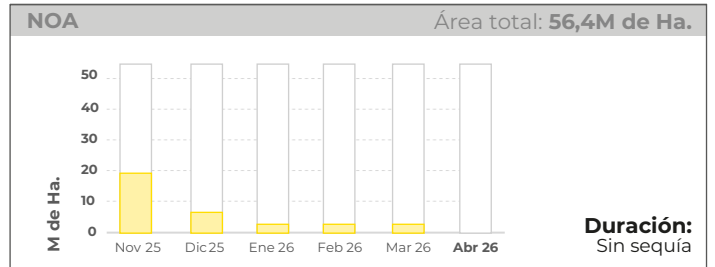
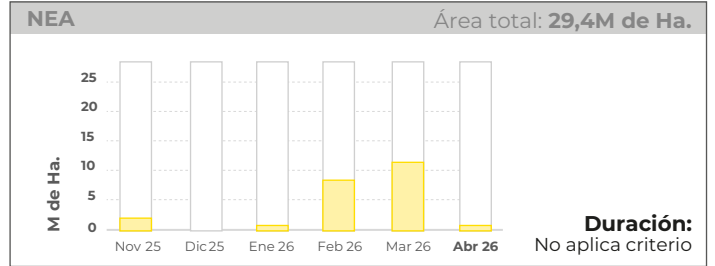


Resumen



La superficie total afectada por sequía a nivel nacional disminuyó a 8.132.093 hectáreas. Se sostiene la reducción del área alcanzando nuevamente el récord mínimo histórico desde el inicio de la MNMS (noviembre 2019), batiendo el valor registrado el mes pasado. El NEA y la Patagonia, si bien mantuvieron áreas afectadas, no alcanzaron el umbral del 10% de su superficie regional. En Patagonia, la reducción del área afectada continuó la tendencia descendente iniciada en enero, presentando exclusivamente intensidad leve. En el NEA, la superficie afectada mostró una retracción significativa respecto a marzo, cuando había alcanzado su valor máximo de los últimos 6 meses. NOA, Centro y Cuyo no presentaron condiciones de sequía.



Para el cálculo de la duración se computan los meses consecutivos con una afectación mayor o igual al 10% del área total de cada región en categoría leve o cualquier porcentaje de área en categorías moderada o severa.

Factores en riesgo



* Aclaración: el cálculo de las has de cultivos afectados se realiza mediante el cruce entre el área en sequía moderada y severa y las categorías regular, mala y muy mala informadas por los delegados del SACYP para estimaciones agrícolas.

** Este dato no contempla capitales de provincias ni distritales. Se calcula exclusivamente en casos de área afectada por categoría severa.

Indicadores

Precipitaciones

Se registraron abundantes precipitaciones en gran parte del centro y norte del país. Algunos déficits se observaron en el extremo este de la región húmeda. Por otro lado, el déficit de lluvias más significativo abarcó al norte de Patagonia, especialmente sobre el este de Chubut y gran parte de Río Negro. Respecto al fenómeno ENOS, si bien las condiciones actuales se corresponden con la neutralidad, durante el próximo trimestre (mayo-junio-julio) las chances que se desarrolle la fase cálida (El Niño) alcanzan al 60%.

Hidrología

La Patagonia mantiene riesgo alto como resultado de más de 40 meses consecutivos de déficit hídrico acumulado; aunque en marzo se observó una mejora, se considera que no es suficiente para revertir el estado hidrológico de los grandes sistemas fluviales. Las presas nacionales monitoreadas por ORSEP en la región Comahue y Patagonia, que se encuentran en periodo de estiaje, en algunos casos presentan niveles de embalse menores a los esperados para este mes. En la Cuenca del Plata, aun con grandes aportes locales, el río Paraná mantiene la continuidad de aguas medias-bajas sin visos de recuperación; mientras que el río Uruguay conserva niveles sostenidos en aguas medias.

Impacto

En Patagonia, se observaron condiciones variables, con destacables restricciones en el crecimiento de pastizales y en la disponibilidad de agua para los rodeos. En el NEA, Cuyo y la región Centro, no se registraron impactos generalizados asociados a déficit hídrico. En áreas del NOA, se mantuvieron afectaciones leves en cultivos y ganadería, con limitaciones en la disponibilidad de agua y en la producción de forraje, asociadas a la sequía registrada en meses previos.

Indicadores de vegetación

Los valores del índice de vegetación mostraron, en términos generales, condiciones cercanas o superiores al promedio histórico (2000-2025) en amplios sectores del país. En la región central se observó un predominio de anomalías positivas, con valores superiores al promedio en gran parte del área agrícola. En el NOA y NEA predominaron condiciones cercanas a levemente superiores al promedio, con focos puntuales de anomalías negativas. En Cuyo y la Patagonia se registraron valores mayormente cercanos al promedio, con áreas localizadas de anomalías negativas, particularmente en sectores del norte patagónico.

Humedad del suelo

Se observaron aumentos generalizados de los almacenajes en las regiones NEA y Centro, alcanzando recargas excesivas en algunas áreas. En tanto, se mantuvo el déficit en la costa patagónica y parte de la meseta central.

La red de estaciones del SMN y la continuidad de sus observaciones son fundamentales para garantizar la calidad de los índices e indicadores de monitoreo.

El monitoreo de sequías meteorológicas y agropecuarias de Argentina proporciona una visión integrada de las condiciones de sequía en el territorio nacional. El análisis es realizado por una mesa interinstitucional de especialistas y se basa en varias fuentes de datos, incluidas observaciones de expertos en campo, de acuerdo con el Protocolo interinstitucional de gestión de información ante la amenaza de sequías en el

territorio argentino: https://www.magyp.gov.ar/sitio/areas/d_edda/sequia/2022_protocolo_sequias.pdf
El mismo pretende identificar áreas con probable afectación por sequía, y su impacto concreto dependerá del sistema productivo, el manejo predial, la infraestructura disponible, entre otros condicionantes locales.